

Clarín

El arte cambia el paisaje de Florida

Arte público. Con instalaciones, esculturas, fotografías y performances entre tiendas y “arbolitos”, un grupo de artistas interviene el espacio urbano.



Eduardo Costa. “La mano del artista”. Proyección sobre diferentes fachadas de edificios de la calle Florida.

0

12/11/2015 19:13 / Clarín.com Revista Ñ Arte / Actualizado al 08/12/2016 21:07

Barítonos cantando “cambio-arbolito”, artistas repartiendo semillas de paraíso para ser plantadas, tachos de basura cortados y desmembrados desplegándose escultóricamente hacia el cielo: ¿qué otro lugar mejor para hacer todo esto que la misma calle Florida? El espacio emblemático de la ciudad de Buenos Aires se inunda ahora con una serie de

intervenciones y performances realizadas por artistas invitados. Curado por Gabriela Urtiaga y Ana Martínez Quijano, el proyecto *Circuito Cultural Florida. Homenaje a la peatonal* –que este año cumple su segunda edición–, puede verse ahora si se recorre cualquiera de las diez cuadras que abarca Florida.

Lo ideal es comenzar el tour a la altura de Florida al 1000: allí puede encontrarse por estos días, a cualquier hora, a la dupla formada por Marula Di Como y Cristian Dios con “Paraíso”, dándole al público una posibilidad (simbólica, claro) de acceder al paraíso: le regalarán las semillas del árbol que usted, si quiere, plantará. Las semillas son entregadas en un sobre con el texto: “Haga con su paraíso lo que usted quiera”. Aspiración utópica, gesto tierno y mínimo: quizá la vuelta a la naturaleza como un movimiento estético.

Cerca de esta zona, y relacionándose también con el mundo natural y cambiario, una inmensa mariposa forjada en hierro vigila desde la altura a la peatonal: es “Mariposas del cambio”, del misionero Andrés Paredes. Con un delicado trabajo de calado, Paredes trabajó el metal como si fuera, en realidad, papel. La línea es la que define las formas y sombras proyectadas alrededor: define las direcciones del animal.

Un poco más allá hay una vidriera perteneciente a un negocio que vende ropa de cuero. Prestando atención, durante algunos días verá que allí también hay un maniquí viviente. Es la propia artista, Maja Lascano, quien va cambiando cada tanto de pose con el vestuario que ella misma realizó, adoptando el espacio de la vidriera como lugar escénico. “Maniquí”, la performance que propone, toma al cuerpo como territorio expositivo y al movimiento pequeño como rebelión.

Las banderas de Inés Raiteri, “Parodiando la arquitectura”, coronan el espacio de Florida a la altura de Harrods. “Frontalitos”, de Facundo de Zuviría, es una foto ploteada y

pixelada, de un frente de local pegada sobre otro frente. Las fotografías de Alberto Goldenstein (“Escapismo”) también irrumpen en el espacio de la calle, interviniéndola mediante paneles: muestran vistas del paisaje del lugar. Es la idea de la fotografía generando un paisaje urbano desde otra perspectiva. A la vez, sugiere la idea de escape, debido al ángulo desde el que fueron tomadas.

A la altura de la Galería del Sol a veces Bruno Dubner, megáfono en mano, realiza un particular tour de los rincones más escondidos de la peatonal: se trata de “Guía espectral”. Son reflexiones, observaciones personalísimas sobre detalles de Florida que por lo general uno no se detiene a observar. “Presten especial atención a la tipografía de este cartel”, comentaba en una de sus recorridas Dubner. “Observen el piso, las escaleras... Me interesan estos detalles de Buenos Aires”, reflexiona pensado en voz alta, para un grupo de seguidores curiosos. Una especie de guía oral de la arquitectura en clave de Florida.

Marcolina Di Pierro y sus geometrías en movimiento, creadas a partir de tachos de basura recortados y desplegados como esculturas hacia lo alto –“Tachos al cielo”–, y la especial esquina del Florida Garden con su antigua vidriera de estilo: allí se muestra el “Homenaje a la peatonal”, un pequeño *racconto* visual formado por fotografías de Horacio Coppola (“hoy la tía de carlos”, dice uno de los viejos carteles luminosos que aparecen en ella), Anatole Saderman y Esteban Pastorino, más un texto de Manuel Mujica Lainez: “En todo momento parece un río la calle Florida”, escribe, “también cuando no llueve porque entonces es un río de gente que fluye sin cesar, y que a la hora en que termina el trabajo de las oficinas –a las seis de la tarde– crece como si lo hinchara una marea”.

“La mano del artista”, de Eduardo Costa, muestra una mano gigante proyectada ciertas noches sobre fachadas como las del

Florida Garden y la del edificio Thompson: acaricia las construcciones. “Lírica y cambiaria”, de Hernán Marina , compite con los vendedores de dólares de la peatonal: un grupo de cantantes líricos murmuran, susurran y luego detonan: “Arbolitoooo, arboliiiiitooooo” . Son Anahí Fernández Caballero (mezzosoprano), Caro Béjar (soprano), Javier Martínez (barítono), Felipe Cudina Begovic (bajo), y Guillermo Vega Fischer (tenor). Al principio los “ arbolitos” reales, celosos, observan de reojo. Luego relajan y se unen al público, a mirar la performance. Es una de las obras que más capta el espíritu de Florida. Y de la época. Un homenaje a la peatonal y a los tiempos que corren.

FICHA

Artistas varios

Circuito Cultural Florida

Lugar: Florida, altura del 100 al 1000

Fecha: hasta el 15 de diciembre

Horario: las 24 horas

Entrada: libre